

## CONCLUSIONES

De los trabajos por equipos en los Centros de Colaboración Pedagógica, SANTANDER

Curso: 1966 67

Tema: El Lenguaje en los Cuestionarios

**PUNTO 1.º** Valor del lenguaje: como desarrollo de la inteligencia, como medio de expresión, como instrumento de relación, etc. El conjunto de sonidos articulados y la facultad con que el hombre manifiesta lo que piensa y siente, siendo atributo específicamente suyo.

Ayuda al individuo a posesionarse del mundo que le rodea.

Es un instrumento de fijación intelectual y de recuerdo.

Está en íntima relación con la inteligencia, ya que siguen un gran paralelismo en su desarrollo, y es la base fundamental de todo aprendizaje, cumpliendo, como ninguna otra materia, la ley de transferencia.

El lenguaje cultiva extraordinariamente las dotes de observación, invención, reflexión, ingenio, agilidad mental, etc., y educa la moral del individuo al modular su voz, enseñarle a escuchar y formar criterios.

Como instrumento de relación, tiene un preponderante valor social. A través de él nos ha llegado la cultura y el progreso, enlazando el presente con el pasado y el futuro.

Existe una íntima relación entre la psicología de un pueblo y su lengua, con lo que en la escuela, a través del lenguaje, se hace una obra de españolización.

Es un medio de expresión artística.

**PUNTO 2.º** El contenido del lenguaje en los Cuestionarios nacionales y dificultades para su aplicación en el aula es completo y graduado; sigue el desarrollo psicológico del escolar.

La falta de tiempo y medios en las escuelas de uno o pocos maestros presenta un difícil obstáculo, así como la pobreza y deficiencias del lenguaje ambiental, tanto familiar como social.

Presenta dificultades en el primer curso por falta de dominio en las técnicas lectoras salvadas, en general, en los alumnos que han asistido a escuela de párvulos.

Requiere un gran esfuerzo por parte del maestro para hacer ejercicios variados.

Se necesitan libros y guías didácticas, pero con lenguaje adecuado.

**PUNTO 3.º** La maduración del alumno en las distintas etapas de su escolaridad y problemas que plantea en relación con los Cuestionarios físicos, mediante el

cual se adquiere la facultad suficiente para aprender o realizar un trabajo.

No es conveniente adelantarse ni retrasarse respecto al momento madurativo y se evitará la presión de los padres por adelantarse a ese momento.

En circunstancias normales, el contenido de los Cuestionarios nacionales se corresponde con el nivel madurativo del niño en cuanto a la edad.

Si el niño está bien adscrito al curso que le corresponde, tiene la madurez necesaria.

Se impone la aplicación de los tests correspondientes, para conocer la maduración de los distintos alumnos.

Hay que conjuntar madurez y ejercicio, porque éste perfecciona la capacidad emergida o emergente.

El maestro aprovechará los intereses del niño en cada una de las etapas de su evolución en el lenguaje.

Los conocimientos deben ser asimilables y no sólo memorizables.

**PUNTO 4.º** Medios para motivar la adquisición y perfeccionamiento del lenguaje, entre determinados hechos conscientes y el acto de la voluntad; es el arte de cultivar el interés del niño.

Sin voluntad específica por parte del alumno, resulta un aprendizaje fragmentario e ineficaz.

Son adecuados, amplios y variados, cuantos ejercicios, motivadores para el aprendizaje del lenguaje, hay insertos en los Cuestionarios.

Serán de gran ayuda, entre otros medios de motivación, los siguientes: Las conversaciones amenas, medios audiovisuales, grabados, bibliotecas, antologías y selección de textos literarios, revistas, periódicos (confeccionados o no por los niños), teatro (leído o representado), dramatizaciones, hechos ocasionales, cuentos, leyendas y narraciones, descripciones y redacciones habladas, explicación de historias mudas, juegos, recitaciones, canciones (con o sin música), folklore, manejo de diccionario (manual y enciclopédico), visitas, paseos, excursiones, viajes, juegos de palabras y frases (antónimos, sinónimos, rima, palabras que se muerden la última sílaba, adivinanzas, trabalenguas, crucigramas, refranes), etc.

Se partirá, generalmente, del círculo de experiencias vividas.

**PUNTO 5.º** Perturbaciones del lenguaje por anomalías en el niño mismo y en el ambiente. Corrección de las mismas.

El lenguaje del alumno se considera perturbado cuando el usado por él no es el normalmente usado por los demás.

Las anomalías del lenguaje pueden tener un triple origen: fisiológico, psicológico y ambiental.

El tartamudeo, el tartajeo y las dislalias constituyen, entre las perturbaciones de tipo fisiológico y psicológico, los grandes grupos que más interesan al maestro.

La represión del niño zurdo puede conducir a la tartamudez.

Se tendrá en cuenta el momento de la mutación de voz en el preadolescente para no forzarle.

Dentro de las ambientales, las más observadas en España y de la provincia (algunas casi típicamente de la Montaña), son: Términos mal empleados; anteposición del «se» al «me» y al «te»; aumentativos y diminutivos mal utilizados; empleo del doble superlativo; cambio de género; empleo del artículo delante de los nombres propios; uso de la primera persona del plural de subjuntivo en lugar de la del pretérito indefinido, y del potencia simple en vez de pretérito imperfecto de subjuntivo; adición, supresión o cambio de letras y sílabas al principio, en o al final de palabra; yeísmo; ceceo; seseo; aspiración de la «h» hasta convertirse en «j» en algunos lugares; aspiración de la «j», uso de «j» por «f» (juerza por fuerza); «g» por «h» (güevo por huevo); «b» por «gu» (abujero por agujero); «ñ» por «n» (ñudo por nudo); cambio de la «o» final de una palabra por «u» y de la «e» por «i» (mozu por mozo, delante por delante); modismos locales y comarcales; americanismos (algunos por influjo de la Televisión); etc.

Entre los medios de corrección a la mano del maestro, tenemos pronunciación correcta, clara, paciente, pausada y repetida de maestro y alumno, así como escribir al lado de la palabra mal escrita su perfecta grafía y significado. Ayudará mucho escuchar a personas que pronuncien impecablemente.

En las anomalías de tipo ambiental, por ser mal general, la corrección se hará colectiva, y los mismos alumnos, con la supervisión del maestro, se corregirán mutuamente.

La labor correctiva del docente puede quedar contrarrestada por el medio ambiente, si a ello no se pone remedio.

Hay anomalías en las que poco o nada puede hacer el maestro, siendo entonces el especialista el que las tratará.

Se impone el diagnóstico previo de toda perturbación para aplicar después el debido tratamiento.

Hay que tener en cuenta que las perturbaciones del lenguaje comprometen la personalidad toda del alumno.

Se debe cuidar, además, de la enunciación, el ritmo, volumen, cualidad, modulación, inflexión, etc., de la voz.

**PUNTO 6.º** Métodos y procedimientos utilizados y a utilizar en la enseñanza del lenguaje en los distintos apartados que señalan los Cuestionarios: lectura, escritura y lenguaje oral y escrito. La confianza del alumno y luego dialogará con él, sobre todo en los

primeros cursos, y, mejor aún, si al diálogo acompaña la imagen.

Hay que estimular la espontaneidad y originalidad del niño en su expresión.

En la enseñanza del lenguaje predominarán los ejercicios sobre las reglas.

Para la enseñanza del vocabulario podrá seguirse la enseñanza sistemática u ocasional, pero en toda palabra se procederá sucesivamente a su pronunciación, grafía, significado y uso. La palabra aprendida, más que aislada, se presentará en una frase.

En general, no es posible establecer un método de lectura único como el mejor; pero, entre el analítico y el sintético, nos inclinamos por el analítico.

Siempre que se proceda a la lectura, y más después del primer curso, el maestro leerá el texto en voz alta y dará las explicaciones necesarias para su mejor comprensión.

Se aconseja el uso de la lectura silenciosa y comprensiva.

Las actividades de agudeza visual y poder discriminativo ayudarán grandemente a la iniciación en la lectura.

La lectura y la escritura se servirán siempre que puedan de la realidad o imagen de ésta para su aprendizaje y perfeccionamiento.

La enseñanza de la lectura y escritura será simultánea.

Lo que se lea o escriba, sobre todo en los primeros cursos, formará un todo con sentido.

Se recomienda, antes de la enseñanza propiamente dicha de la escritura, ejercicios de preescritura.

Además de rápida, la escritura será bella y clara (y así la hará el maestro), y se tendrá en cuenta especialmente la igualdad, la dirección y la separación.

Se cuidará de la postura correcta al escribir.

En las redacciones servirá de punto de partida un texto leído detenidamente o un hecho conocido, pudiendo intervenir también lo imaginativo.

El dictado se basará en el vocabulario que domine el niño y en el que, por su edad, deba dominar, así como en los intereses infantiles.

En los primeros cursos se usará la copia-dictado y en los últimos, además, el dictado-copia.

La ortografía será más activa que normativa; cuando se den reglas, éstas afectarán a muchas palabras.

La Gramática va haciendo más consciente el lenguaje que se posee; su didáctica se basará en el método activo e inductivo.

**PUNTO 7.º** Horas que deben dedicarse al lenguaje y su situación dentro del cuadro de distribución de tiempo y materias, según los distintos aspectos de la obligación de asignar al lenguaje (y a las demás materias) las horas que exigen los Cuestionarios Nacionales nos parece de capital importancia.

No se puede precisar el tiempo que en la escuela se dedica al lenguaje, aparte de su enseñanza específica, porque al ser instrumento de las demás materias, al enseñar éstas, nos ocupamos de él, esencialmente en lo que concierne a la lectura, escritura, elocución, redacción y vocabulario.

Por su importancia y elevado índice ponométrico, el lenguaje (y más la gramática) se dará por la mañana, pudiendo dejarse para la tarde la lectura y escritura, si así lo piden las exigencias del horario.

En todo momento el maestro estará atento a los síntomas de fatiga que puede darse en los niños para cambiar de actividad o proceder a un descanso.

**PUNTO 8.º Preparación del trabajo a desarrollar en la escuela en esta materia (fichas, cuadernos, libros de consulta, etc.).**

Es de extraordinaria necesidad la preparación de las lecciones, por facilitar y hacer más adecuado y eficaz el trabajo, no dejándolo a la improvisación.

Antes de la preparación se tendrá un previo conocimiento de la materia, objetivos, hábitos a formar y defectos que corregir, horario disponible, programa alumnado, técnicas de enseñanza, ejercicios, ambiente y material con que se cuente y se puede contar.

Entre los sistemas de preparación de lecciones, nos parece más provechoso el de la ficha, que será sencilla, clara y precisa y contendrá estos apartados, sin que sean rigurosamente fijos: Materia, tema, curso, programa detallado, material, método, procedimiento, ejercicios y actividades, control de rendimiento, posibles enlaces y aplicaciones con otras materias y la vida misma, ideas a grabar, observaciones, bibliografía.

Conviene tener un archivo de material escolar (recortes de periódico, revistas, grabados, etc.), para ser utilizados oportunamente.

Se tenderá a preparar la lección no sólo fijándose en la memorización de nociones, sino además en el desarrollo de la inteligencia y en la vida.

**PUNTO 9.º Medios auxiliares de enseñanza: libros de texto, libros de lectura, otros medios, necesidad, utilización, ventajas e inconvenientes.**

Entre los medios auxiliares de importancia tenemos, aparte de los señalados también en el punto 4.º, que pueden ser aprovechados: Libros de texto y consulta, guías didácticas, revistas técnicas y profesionales, libros de lectura, biblioteca en general, medios audiovisuales, periódicos, cuadernos de ejercicios, correspondencia epistolar, teatro, grabados, teatro guiñol, dramatizaciones, narraciones, recitaciones, canciones, viajes, excursiones, visitas, paseos, narración de cuentos, historias y leyendas, concursos literarios infantiles, etc.

Los libros de texto, aunque no sean imprescindibles, facilitan mucho la tarea escolar, sobre todo en las escuelas de un solo maestro para varios cursos, aunque, como es lógico, no habrá que ceñirse a ellos.

No se obligará a estudiar en el libro de texto lección alguna, ni realizar ningún ejercicio por los alumnos, que previamente no hayan tenido la suficiente explicación por el maestro ni la clara comprensión por los alumnos.

Todo libro de texto reunirá, al menos, estas cualidades: Buena presentación y encuadernación, claridad, objetividad, precisión, con bello estilo, interesante, excelentes grabados, ejercicios, actividades sugerencias, vocabulario adaptado al niño y de acuerdo con lo exigido en los Cuestionarios.

El mejor medio es el lenguaje vivo, entre maestro y alumno y entre los escolares entre sí, con la super-

visión de aquél, desterrando el mutismo infantil de las escuelas.

Se aprovechará el ocio infantil para el perfeccionamiento del lenguaje, dirigiéndolo en parte hacia la lectura y otras actividades lingüísticas, que le sirvan de solaz y distracción.

**PUNTO 10.º Coordinación con las demás materias.**

La lengua no es una asignatura aislada, sino base de las demás; de aquí su coordinación con ellas y su enriquecimiento mutuo. En las Matemáticas, por ejemplo, es imprescindible la lectura comprensiva.

Existirá, antes que nada, una íntima coordinación entre las distintas ramas del lenguaje mismo.

En cualquier momento escolar se corregirá una palabra o frase mal dicha o escrita.

De esta coordinación deducimos la importancia de la utilización de las técnicas de los «Centros de interés».

**PUNTO 11.º Control del rendimiento, evaluación de los resultados y, teniendo en cuenta éstos, corrección de las deficiencias observadas.**

Consideramos de absoluta necesidad el control de todo rendimiento y, por tanto, el del lenguaje en la escuela.

El lenguaje es susceptible de toda clase de tests, pruebas y exámenes, para controlar su rendimiento, aparte de las frecuentes observaciones.

En vocabulario pueden ser provechosas las pruebas de: Formación de frases con sentido; elección, para una frase determinada, del vocablo apropiado entre cuatro o cinco dados; emisión de vocablos diferentes, de acuerdo con ciertas condiciones fijadas de antemano, en un tiempo determinado, etc.

En lectura, entre las muchas pruebas a aplicar, señalamos: Determinación de semejanzas y diferencias gráficas para la madurez lectora; trazo de alguna gráfica sobre una imagen dado; interrogantes después de un párrafo leído, etc.

En escritura nos pueden servir las escalas de la misma comparando con ellas los escritos de los alumnos.

En ortografía van bien las pruebas de evocación y reconocimiento; así como en Gramática.

En la composición escrita es de gran aplicación, entre otras muchas, la prueba de completar lagunas de un texto. Para la calificación de toda redacción se tendrán en cuenta la claridad, estructura de frases y párrafos, ortografía, puntuación, léxico, originalidad, continuidad, interés, etc.

Los defectos observados en el rendimiento pueden tener su causa en el alumno, en los métodos o en el maestro, debiéndose aplicar después una enseñanza correctiva.

Hay que huir lo más posible de toda corrección en la que el niño de algún modo no tenga intervención. Los niños serán conscientes de los errores que cometen.

La mejor corrección es la previsión, poniendo los medios para evitar los errores.

El control de rendimiento se hará con la periodicidad que se juzgue oportuna y conveniente; pero siempre cada trimestre y a finales de curso.